

SINEU

Redacción: Obispo, 5
Tomo segundo

AÑO III

Administración: Constitución, 7
Sineu 27 de Octubre de 1907

N.º XVII (44)

Buzón: Palacio, 1.º
Una pta. dos decenas

Crónica del mes

Decíamos en nuestra cotidiana crónica mensual pasada, que por los periódicos y cafés debía de saberse todo, pero que cafés y periódicos, en aquel mismísimo momento histórico, no sabían nada.

Y si ciegos estábamos en el mes pasado, lo que es en este, estamos ciegos y á oscuras, que aunque lo mismo da, resulta de esta manera expresado, con más redundancia la frase ¡Y ante todo la redundancia señores!

¿Como no, con ese teje maneje del cierre tabernario?...

¡Que caos! ¡Que confusión!

En Sineu el cierre fué general. ¡El bando de la Alcaldía no admitía excepciones!

«Se fa sebre a-n'es publich —decía—, per orde del Sr. Gobernador, que ab cumpliment de sa Lley des descans dominical, totes ses sociédats, cafés, tabernes, bodegons y en fi, totes ses cases que venen begudas alcohólicas, deven haver de teni tancat en es día de demá, com es damés diumenges sucesius, de manera que qui vulgui beure vi demá qu'el vagi á comprar anil.»

¡Ningún titere con cabeza se atrevió á infringir tal disposición!;... á pesar de la violenta interpretación que se hacía de las R. R. O. O. del Ministro de la Gobernación; á pesar de los rumores, circulados por la mañana del mismo Domingo sobre una última resolución del Sr. Gobernador permitiendo la apertura en Domingo de los cafés y tabernas, siempre y cuando no despachasen bebidas alcohólicas y vinos al copeo; á pesar de no ignorarse el párrafo último del art. 7 letra H del Reglamento para la aplicación de la ley del descanso dominical — que muy acertadamente aduce en «La Última Hora» nuestro ex-diputado á Cortes D. Bartolomé Font, al comentar las circulares publicadas por el Gobernador sobre este mismo asunto — y que á la letra dice así: «Sin embargo de lo dispuesto en los párrafos anteriores los Alcaldes de barrio, de acuerdo con las Juntas de Reformas Sociales, podrán en las poblaciones de menos de 10.000 almas, autorizar la apertura de las tabernas en Domingo y por el número de horas que estimen oportuno, cuando así lo acon-

sejen la índole del establecimiento y las circunstancias de la localidad.»

Quien quiera conozca á Sineu, no dejará de extrañar después de los tres *apesares* transcritos, sobre todo del último, que *cerrásemos tan herméticamente*.

La verdad; es de extrañar.

¡Se nos manda cerrar y tuvimos cerrado, ¿cuando en otras partes de la isla tuvieron abierto?

¡¡¡Bien está!!!

Casi continua ha sido la lluvia, podemos decir que nos ha regalado este ya casi á finir mes de Octubre. Menos mal que nos ha entregado, como no estamos acostumbrados en otras cosas, de un modo razonable y juicioso.

¡Como que no hemos tenido que lamentar inundación alguna!...

Se ha aprobado definitivamente el aplazamiento de las elecciones municipales que tenían que verificarse durante el mes de Noviembre. En su consecuencia no se verificarán hasta el mes de Abril próximo.

Ha sido nombrado maestro interino de Llorito D. Bartolomé Company.

Siguen en estado relativamente satisfactorio los varios casos, pocos relativamente hablando, que de tifus hemos tenido.

En la poesía *Coronas* del número anterior aparecieron erratas de consideración que creemos deber salvarlas. Son las más culminantes las que siguen:

En la 1.ª estrofa el verso que dice «¡Ay! sentne una gloria» debe decir «¡Ay! sentne ma gloria». En la 2.ª falta el verso «*Pura tarongina*» entre los «*La preciosa nina*» y «*Cubreix son blanch vel*». Y en la 3.ª el que dice «*A mes ample punt*» debe decir «*A mes ample port*».

Nuestros agricultores, aprovechando las beneficiosas lluvias caídas ultimamente,

han empezado con toda actividad á preparar sus sementeras para la siembra de este año.

Pueden darse por terminadas las operaciones de vinificación correspondientes á esta época, pues pocos serán los cosecheros que en este tiempo no hayan procedido al trasiego y correspondiente conservación de sus vinos. Estos en general han salido buenos, vendiéndose al precio de 0'10 á 0'15 ptas. el litro.

En nuestro mercado se nota ya la presencia de bastantes cabezas de ganado de cerda destinado á la exportación. Rigen en sus compras los precios que estampamos en el boletín que va á continuación:

Trigo, cuartera . . .	de 16	á 16'50 ptas.
Candeal, id.		á 16 »
Cebada pais id. . . .	de 11'50	á 12 »
Id. forastera id. . . .		á 10'50 »
Avena pais id.	de 8'75	á 9'00 »
Id. forastera id. . . .		á 7'50 »
Garbanzos id.		á 22'00 »
Habas para cocer id. .		á 19 »
Id. ordinarias id. . .		á 17 »
Id. para ganados id. .	de 16	á 16'50 »
Aluvias id.		á 50 »
Frijoles id.		á 30 »
Maiz id.		á 16 »
Cerdos cebados		
arropa	de 11	á 12 »

L. R.

Melancolía

¿Porqué estás triste, alma mía? ¿Quién ha emponzoñado tu existencia, antes alegre y risueña, y ahora lúgubre y ociosa?

¡Ya no te alegra el cantar del ruiseñor, ni el aletear de la alondra ni el murmullo de la fuente ni el tranquilo rumor de la alameda mecida con la suavidad de la brisa matutinal ni el crepúsculo de la mañana ni todo ese conjunto con que la madre naturaleza te invita á gozar!

¿Por qué no alzas los ojos al cielo y te recreas contemplando su inmensidad? ¿No ves que todo es tuyo? ¿No sabes que Dios lo hizo para tí y para tu gloria? ¿Y no sabes que tu gloria es la suya?

¿Ves aquella encantadora pareja, que cogidos del brazo y con sus corazones latiendo al mismo compás, se cantan mutuamente sus amores? ¡Mira, mira como

se ríen y que alegres están! Fíjate en sus semblantes y verás en ellos reflejada la felicidad de que están llenos sus *almarios*.

¿Por qué tantas tinieblas en ti y en ellos tanta luz? ¿Por ventura no tienes tú los mismos derechos que ellos á gozar? ¿Por acaso el Destino guardará para tí todas las amarguras, penas y sinsabores de este mísero mundo?

No. Despierta ¡alma mía!... Despierta.

Mira al jardín y respira el ambiente que de él se desprende. ¡Qué hermoso y cuanto belleza hay en él!

¿Sabes que dice aquel lirio blanco, tan blanco como la nieve? Dice que te desafía á que pruebes con él cual de los dos exhala mayor perfume. Yo, en nombre tuyo acepto el reto porque, aunque triste, sé que eres muy buena y que le has de ganar...

¿Sabes que me dice aquella linda azucena? Dice que te invita á que midas tu felicidad con la suya. ¿No te atreves á ello?

¿Sabes lo que oigo de aquella rosa que aun no ha abierto sus pétalos á la existencia, que aún no ha empezado á vivir? Que no se cambiaría contigo por todo el oro del mundo. ¿Sabes por qué? ¿Es por su dicha? ¿Será por tu dolor?...

¿Es posible que haya otra en el mundo más desdichada que tú?

Mira en el bosque sombrío á los robles y encinas, como á pesar de la soledad más espantosa y de la suma tristeza, mira como alcan sus ramas al cielo y murmuran cánticos de alabanza al Creador.

¿Por qué tú no haces lo mismo? Recuerda que quien se entrega con demasiada su dolor, más dolorosa le es la vida.

Alégrate, y deja de pensar en tus penas y verás resurgir en ti la gloria, la dicha, la alegría.

¿Cual es la causa de tu pesar? ¿Que te falta para llegar á la cúspide de la felicidad?

—Me falta todo Me falta... ¡¡amor!!

Platón

Adagio falso

«La cara es el espejo del alma» dicen algunos poetas hablando de la mujer.

¡Pues á fé que no faltan mujeres hermosas que tienen un corazón más negro que la miseria!

¡Cuántas veces la belleza del rostro afea la del alma!

Para todas las cosas generalmente se recurre á una mujer hermosa porque unos ojos expresivos engañan y fascinan; y la sonrisa, la mirada y las dulces palabras de una bella son chispas que obran instantáneamente sobre la yesca humana.

La fea, por el contrario, conoce que sus ojos no atraen ni sus labios seducen y con esa resignación forzosa que las circunstancias la obligan á adoptar, purifica sus sentimientos, ennoblece y herosea su

corazón y da bellos tintes á sus sentimientos.

¿Como la cara ha de ser el espejo del alma?

La hermosa se entretiene en enseñar su cara, mientras que la fea enseña su alma. Aquella exhibe su belleza, ésta su bondad. Cada una utiliza aquellas armas en que más confía para vencer.

Contad las víctimas que la influencia femenina produce entre los hombres y veréis que la diferencia es aterradora entre las de la belleza y las de la bondad.

La mujer hermosa, mata sin piedad, vida é ilusiones; la mujer fea, cuando no puede hacer feliz á un hombre, llora á solas sus amarguras. No tiene ésta quien la consuele y aquella quien la acompañe.

Por una hermosa se cometen verdaderas atrocidades. Por una fea, ¡qué pocas lanzas se rompen!

¿Será esto, lector, la necrología de la una y la apología de la otra?

Cuidado con la elección que en lo que en la primera es ilusión, en la segunda es engaño.

Tartariñ de Tarrascón.

Las dos primaveras

Siéntate á mi lado, papá querido, decía una hermosa joven a su anciano padre; siéntate, junto á este manso arroyuelo, cuyas aguas meciéndose con blando susurro y reflejando en su tersa superficie el claro azul de los cielos, parecen un espejo de bruñido metal, en cuyo margen crecen aromáticas florecillas que cual riquísimo marco lo circuyen formando la lindísima alfombra que se extiende á nuestros pies.

¡Qué paisaje tan bello nos rodea! ¡Qué perspectiva tan encantadora contemplan desde aquí nuestros ojos!

Llegó la primavera; bella ninfa, á quien la naturaleza, para festejarla, despierta del letargo en que se halla sumida, y sonriente y engalanada la saluda. ¡Mira sinó como de la cúspide de esa cordillera ha desaparecido ya la nieve toca que poco há llevaba puesta!

¡Qué linda, qué poética, qué encantadora es la naturaleza, por la primavera rejuvenecida! Las golondrinas, fieles mensajeras, buscan ya el hueco de la ventana en donde henchidas de amor hacer el nido... Los ruiseñores, con sus trinos más dulces, que la más armoniosa música, arroban nuestros oídos y anuncian su llegada. Observa como al benéfico influjo del sol se abren los blancos lirios enseñando sus áureos pétalos... Contempla á las esbeltas azucenas desprendiendo de sus olorosos cálices embriagador perfume.

¿No es verdad que es encantadora, deliciosa, sublime la primavera? Ella, cual hada benéfica, lleva mágicos ensueños al alma y vigores al cuerpo.

Y al admirar, papá mío, tanta hermosura derramada por doquier, mi espíritu se goza, mi mente se ilumina, mi corazón se dilata, mi alma se extasía y en medio de mi arrobamiento por belleza tanta, me pregunto: ¿será cual esa siempre mi vida, feliz primavera?

—¡Ah, hija mía, bellísima como ella! ¡Cuán bellos son tus ensueños! Mira como la blanca toca que ha desaparecido de la cúspide de la montaña cubre mi cabeza cuyas arrugas faltas de vida casi me llegan á tapar. De ella fluye el fatigoso sudor que no refleja el azul del firmamento, estando mis oídos ya cerrados á esa arrobadora música que tanto recrea tu espíritu. En torno de tu existencia, bella primavera, reina la paz, la tranquilidad, la alegría. Tus días se deslizan en dulce calma cual las juguetonas aguas de ese arroyuelo de plata. Cuantas como los ruiseñores, eres más bella que esas flores, más pura y más fragante que los lirios y azucenas; más tus ensueños de primavera quedarán mustios, secos, tronchados como el sol de verano ó el frío de invierno seca, mata y troncha los árboles, las plantas y las flores.

¡Sólo eterna puede ser la pureza de tu alma! ¡Sólo eternos pueden ser los hermosos encantos de tu corazón!

Sabe que caduca y fementida es, hija mía, la primavera del cuerpo; y que sólo perdurable y hermosa es la primavera del alma!!!...

Cataliña Real

Sección Oficial

Sesión del 25 de Septiembre.—Asisten los Sres. Servera, Ramis, Frau, Caimari, Niell Jaume, Ferragut, Niell Ramón, Martorell, Gual y Mateu.—Después de leída y aprobada el acta anterior se acuerda dar un voto de gracias á D. Francisco Vidal Antich maestro de Llorito por el resultado obtenido en la educación é instrucción de los niños que han estado á su cargo y por el interés y actividad demostrado como maestro de escuela. Se acuerda el pago de haberes, gratificaciones, subvenciones y asignaciones correspondientes al tercer trimestre actual, el de varias cuentas y se levanta la sesión.

Sesión del 2 de Octubre.—Asisten los Sres. Servera, Ramis, Ferragut y Mateu.—Se aprueba acta sesión anterior.—Se acuerda la distribución de fondos del presente mes.—Dióse cuenta que el vecino Francisco Lladó Gili con el fin de que se custodie en este Ayuntamiento por ser de interés general ha presentado un resguardo firmado por D. Nicolás Dameto Cotoner que á la letra dice así: «He recibido de D. Francisco Lladó y Gili en nombre propio y en el de los vecinos de la

Calle Nueva, á quienes él representa, la cantidad de 425 pesetas, valor de la parcela de mi finca denominada «S' Hort» que yo les cedo para ser destinada á la continuación de la citada calle. Sineu 7 Septiembre 1907—Son 425 pesetas—Nicolás Dameto—Rubricado.» Y en su vista considerando el Ayuntamiento de suma utilidad esta reforma, se acepta, y toda vez que para la unión de la referida calle con la parcela cedida por el Sr. Dameto media otra parcela propiedad de D. Enrique de España Tugores, se nombra una comisión del seno de esta Corporación compuesta del Sr. Alcalde y 1.^{er} Teniente D. José Ramis para avistarse con dicho señor á fin de convenirse para que ceda el terreno necesario de su finca el huertecito de la calle Nueva de esta población previo el abono que estipulen á fin de dar salida á dicha calle, beneficiando altamente con ello á sus modestos moradores.—Se levanta la sesión.

El dia 7 de Octubre no se celebró sesión por no haberse reunido mayoría, como tampoco el 9 por no haberse presentado Concejal alguno.

Sesión del 16 de Octubre.—Se aprueba el acta de la sesión anterior.—Se acuerda el pago de varias cuentas y se levanta la sesión.

Un despertadó, nou modelo

Per dormidó, l'amo'n Guiem, y per mes dormidó qu'ell es seu nebodet. Viuen totsols y es un gust vorerlós axicar gran dia ferm. Cada dematí, perque axi mateix s'axecan se part des dematí, quant obri en Toniet, ya son mes aprop de les deu que de les nou y mitxe, y quant s'axeca *Es tio*, com l'hi diu ell, ya han tocat les docze y mitxe.

Pero axò no mes és es dias fanés perque es diumenjes s'axecan mes dematinet per anar á missa á la cual casi may hi son á temps.

No recort que n'hagui vista comensá cap may de missa—me deya diumenje passat, que sortirem plegats.—Com deu asser axò que tench tanta son y que may he pogut lograr axicarmé dematí?

—Y perque no compres un despertadó meem si te desxondirás á temps.

—Si'm pensás que m'hagués d'anar be el compraría, pero que se jo si tendré se mateixa son ab despertadó que sense despertadó?

—No, homo. Comprel y voràs com ell s'encarregará de ferté axicar á s'hora que tu desitxis.

Dilluns á vespre va dí á n'en Toniet: Demá he d'anar á Ciutat á comprar un despertadó que m'han dit qu'es bo per lle-

vá se son. Ves á se delitgenci á prender-me un assiento y demana á ne quina hora parteix.

Al cap de poch temps torna en Toniet diguent que no havia pres s'assiento perque se delitgenci partía á les sis y que se pensava que ho trobaria massa dematí.

¡Caray! Si que ho es dematidet, digué el tio. Com m'he de despertá á les sis si me vé just ferm despertarmé á les docze? Pero, no res, ves á prenderlo axi mateix y ya vorem com mos arreglarém.

Cuant torna es nebot de prende s'assiento el tio digué: ¿sabs qu'he pensat Toniet? que vetlem tota se nit y axi será mes facil que se delitgenci no mos escapi.

—Yo me pareix que será més-facil que, quant vengui se dematinada, mos adormiguem tot-dos y que llavò no mos despertem fins es decapvespre.

—No, *hombre*; ya mos entretendrem ab una cosa ó ab s'altre. Sopém.

Soparem y quant varen haver acabat, s'assagueren devora se foganya, l'amo'n Guiem liegint es diari y en Toniet pensant ab l'amor de ses tres taronjes. Y no ses tres taronjes des cuento d'aquest nòm, sino de ses tres taronjes que hi havia dins s'armari y que arribant á ser tan y tan fort aquell amor, va comensar per menjarse se primera, continuá se mateixa tasca ab se segona y acaba per empessolarsé se tercera.

Cuant les se va haver acabadas, apenas tangué temps de torcarssé es morros, com ja va quedar més adormit qu'un troch.

A l'amo'n Guiem, es diari l'hi caigué de ses mans sense temersen y ja'l me tanguerem més adormit qu'es seu nebot y roncant á la vela.

Lon demá se delitgenci va haver de parti sense ell, perque encara qu'es delitgencié se va recordá qui era que faltava, va anar á tocarli pero se'n va haver d'anar sense que l'hi haguessen tornada resposta.

¡Si hi dormirian fort aquellas duas criaturas!

¡Ya teria rahó s'atlot diguent que no se despertarian fins es decapvespre! ¡Y las cuatro que ya havían tocadas quant se despertaren!!

Mira—digué tot cremat el tio lon demá: es de tot punt indispensable que yo vagi á Ciutat á comprar es despertadó, perque axò de tant de dormí ja es una vergonya.

He pensat d'anarmen demá dematí ab so carril. Cuidet de sebre a-ne quine hora passa, y si no me crides mitxe hora abans, qui ho pagará será es teu clotell qu'el inflaré de bon-de-veras. Y ¡alerta á moscas! ¿M'has entés?

En Toniet, fos que tengues por á ses amanasses del tio, fos per se gran dormida d'es día abans, no va dormí de tota se nit y mitxe hora abans de passá es carril va cridá el tio.

—Ja và—digué aquest. Pren se maleta y comensa á parti cap á s'estació y jo al punt ya hi som—y se girá de s'altre costat.

Pensau que hi va asser á temps? ¡Ka! Es carril va passar y ell encara estava girat d'es mateix costat, dorm que te dorm.

En Toniet, torna agafá se maleta y parti cap á ca-seua. Quant va arribar v'anar á n'es cuarto del tio y el va torná cridá per dirli lo que feya el cas.

—Ya va, ¡refoy! m'havía tornat adormí, ¿quina hora es?

—No importa que frísseu gens perque...

—Es prest encara?

—No, pero tanmateix ya fa una bona estona qu'es carril ha passat.

—Ja ha passat? ¡Aquesta si que m'es bruta! ¡Mal llamp se son! No, y yo he d'anar á Ciutat com més prest milló. Som capás d'anarhi á peu! Ya está fet. Arretglem una senayeta ab un poch de pa y sobressada y partiré ara mateix.

Cuant la tengué arreglada la se penjá a n'es coll y parti *daxo daxo* cap a Ciutat, ahont arribá antes de sopá.

Cercá un hostal y quant va haver sopat comená á l'amo que'l cridás á les cuatro.

—¿Tant dematí? ¿Y quinas feinas teniu á les cuatro?

—Cap feina tench a-n'aquesta hora, pero en necessit un parey per desxondir-me de tot y axicarmé.

—Ido no tengueu ansi, ja vos cridarém.

Lon demá dematí, á les cuatro el cridaren y se va axicar á les onze, després d'haverlo cridat una doczena de vegades mes.

Cuant s'hagué rentat y vestit l'hi envellá cap á ca un rellotjé.

—Bon dia tengui. ¿Que tenen despertadós?

—Sí, de quina classe el voleu?

—D'aquets que son bons per llevá se son.

—Tots son bons, veís aquest? aquest val set pessetas. Vos agrada?

—Sí, pero m'ha d'ensenyar com s'arregla axò.

Es rellotjé l'hi mostrá de posarló á punt perque tocás, cobrà ses set pessetes y cada hu prenque per son vent.

Cuant l'amo'n Guiem arribá á ca-seva tot gojós el mostrá a-n'en Toniet que va quedá tot estorat de que allò servis per llevá se son.

No frissaven d'altre cosa més que de provarlo y tot-duna que varen haver sopat s'en anaren á dormí, posant es despertadó á las sis segons l'hi havia mostrat es rellotjé.

A les sis en punt tocá es despertadó, pero l'amo'n Guiem se girá de s'altre costat y.... fins á las onze y tres cuarts. En Toniet ni tan sols el va sentí.

Cuant l'amo'n Guiem se despertá y va veura que ya era prop de mitx dia, jurá que se venjaría des rellotjé per haverlo enganat com á un xino.

S'en torná á Ciutat, ab se mateixa cerimoni de s'altre vegada, por supuesto, y va cuidar a menjarsé es rellotjé á crits y fletomies.

—¿Que teniu, pero?—deya aquest.

—Que m'heu fet traició. Axò no serveix per llevá se son.

—¿Que vol di? ¿que no tocá á s'hora que'l posareu?

—Y que ne d'aclarir si toca y jo me vaig girá de s'altre costat?

—Ah! A la cuenta vos patiu de dormidó? Ido tornau d'aquí a una semana y y jo vos n'hauré arreglat un que se cert que vos fera aixicar.

Se semana que vengué després, tornà l'amo 'n Guiem cap a Ciutat a recuyí es despertadó que l'hi havia promes es rellotjé. Després de haver pagat se diferenci que hi hagué d'un rellotje a s'altre s'en anà cap a casseva.

Seguint ses instruccions que l'hi havia donades es rellotjé, ompli un deposit que tenia es despertadó, pie d'aigo, posá se busca a les sis, colocá es despertadó de munt se reconera d'es capsal des llit ab s'esfera girada a Ponent y... a dormi s'ha dit!

Tocaren les sis, se desperá es despertadó, y deu segons més tart caigué demunt se cara de l'amo 'n Guiem una bona xeringada d'aigo que encara no bastá per ferli moura d'es llit a-n'aquell tros de ruch.

S'axugá un poch se cara, girá es coxi demunt devall, voltá cama y continuá covant fins que en Toniet el va cridá per diná.

Cuant va haver dinat escrigué una carta a-n'es rellotjé ab aquets ó parescuts termes: «Molt senyor meu. Si hi fas present »que per segona vegada m'he vist enganant per vosté. Dissapta que ve, tornaré »vení a que m'entregui es despertadó que »vosté me va prometa, advertintli que no »consentiré asser enganat per tercera »vegada porque de lo contrari el citaré de »vant es tribunal reclamantli danys y per »judicis. Guien Midó.»

Cuant es rellotjé va rebre se carta no s'en podia avenir de que aquell homo fos tan texut y va ideá un altre despertadó que disparás cinch tirs de revólver, y cuant es dissapta sigüent s'ha va entregá l'amo 'n Guiem, es rellotjé l'hi va entregá es despertadó mostrantli tot es mecanisme, fentli present també a ne qué s'esposava si no s'axicava tot-duna.

¿Y qué? ¿Creis que va veura cumplit es seu desitx? ¿Ho creis? Idó anau més torts qu'una tafarra. ¡Ni'n va fe cas! Com que havia posat es despertadó a s'enrevés d'axi com l'hi havian comanat, es tirs no anavan contra ell y.... ¡¡canta Bet!!

Torná a Ciutat y aquesta vegada es rellotjé l'hi va prometa formalment que fería un rellotje aposta per ell y que tot-duna qu'el tangués acabat ell en persona le hi duria.

L'amo 'n Guiem s'en aná tot confortat esperant es dixós rellotje com que esperá el Messias.

Lon demá va compareixa es rellotjé ab un despertadó que no tenia res de partícula y l'hi va costá molta pena a-n'es rellotjé es fe creura a l'amo 'n Guiem que ab aquell despertadó oria se seva aspiració coronada per s'exit.

Mirau—l'hi deya—se cert que demá encara no haurá acabat de tocá es desper-

tadó y vos ja estareu baix des llit. M'ha costat molta pena es resolre es problema pero per últim l'he resolt, y perque estigueu content de mí, jo vos regalaré es despertadó. Ara vos no més vos hauréu de cuidá de comprá ses sustancis que son necesaris y que jo demá vos diré quines son.

—¿Que son molt cares aquestes sustancis?

—De sis a vuit reals cada vegada.

—No son cares ni les planyeré si puch lográ ab elles es meu intent.

*
**

.... Y com tot te fi a-n'aquest mon arriba per ultim es moment de se prove definitiva. L'amo 'n Guiem dormia com una rebassa y cuant tocá es despertadó, es rellotjé que s'havia amagat devall es llit, sortí, agafá per un bras a l'amo 'n Guiem y el me tirá a baix y per afegitó l'hi trebuchá demunt una gerra somieral d'aigo y l'amo 'n Guiem quedá més fresch y desxondit qu'una cama-rotja

—¿Que tal, l'amo 'n Guiem, que vos ha agradat? El sentiú que encara toca y vos ja heu acabade se son?

—Si que m'ha agradat, be está y vos don s'enhora bona.

—Idó gastaúvos dues pessetes cada día ab un atlot y que vos fassi lo mateix que vos he fet jo avuy.

Ja ho sabeu voltros dormidós ¡¡Aigo!!

P. Prim

Postres

El necio, no hace nunca lo que dice. El sabio, no dice nunca lo que hace.

Un joven se acerca á pedir limosna á un caballero, el cual le dice:

—¿No es vergonzoso que un joven como V. se entregue á la mendicidad?

—Le diré á V. — contesta el mendigo — He dejado los negocios, y por no estar sin ocupación, pido limosna.

Un hombre de mala suerte si tropieza y cae de espaldas, se rompe las narices.

Médico.—Dé V. á su marido estas píldoras. Verá V. como con ellas se calman sus dolores. Pero ha de tomarlas en ayunas.

—¡Ay! entonces, no sé cuando dár-selas.

Hay gentes que se creen astutas y no son más que falsas.

Estamos en una estación del ferro-carril. Va á partir el tren y se envían las últimas despedidas.

El padre:—Vaya, adiós, querido hijo, cuando necesites dinero, no tienes más que escribirme.

El hijo:—(sacando una carta del bolsillo)—Papá, ya llevo la carta preparada para echarla en la primera estación.

El odio es una carga que aplasta todas las alegrías.

Una señora muy gorda sube á un tranvía.

—No creía yo—dijo una en tono bastante alto—que en el tranvía se admitían elefantes.

—El tranvía —contestó la señora—es una arca de Noé en la cual caben todo género de animales; desde el elefante hasta el burro

La vanidad es tan ridícula, que por vanidad deberíamos abstenernos de ésta.

Champagne

Charada

Mi primera con segunda, salvo error de ortografía, era una joven muy bella y de triste nombradía. La primera repetida la pedí yo tiempo há, y la misma con tercera en población la verás. La primera con la cuarta no le gusta á mi mujer cuando compra alguna prenda ó artículos de comer. Y el nombre de mi charada todos queremos llenar, y aquel á quien no convenga no quieras con él tratar.

R. C. Comendador

Solución á la charada anterior

A gritos pide remedios
Esta enferma situación
¿Si será de tu charada
Remedios, la solución?

P. y G.